



Carátula para entrega de prácticas

Facultad de Ingeniería

Laboratorios de docencia

Laboratorio de Computación Salas A y B

Profesor(a): M.I. Heriberto García Ledezma

Asignatura: Fundamentos de programación

Grupo: 23

No de Práctica(s): 1

Integrante(s): Miranda Chávez Maximus Aurelius

No. de lista o brigada: 25

Semestre: 2026-1

Fecha de entrega: 27-08-2025

Observaciones:

CALIFICACIÓN: _____

Objetivos

El alumno conocerá y utilizará herramientas de software que ofrecen las Tecnologías de la Información y Comunicación que le permitan realizar actividades y trabajos académicos de forma organizada y profesional a lo largo de la vida escolar, tales como manejo de repositorios de almacenamiento y buscadores con funciones avanzadas.

Desarrollo

maxzisaurio / ReporteP01FP23MirandaCh-vezMaximus

Q Type to search

<> Code

Issues

Pull requests

Actions

Projects

Wiki

Security

Insights

Settings

main

ReporteP01FP23MirandaCh-vezMaximus /

Q Go to file

Add file

Cannot retrieve latest commit at this time.

History

Name	Last commit message	Last commit date
DatosMaximusAurelius	Create DatosMaximusAurelius	now

Primera versión del repositorio

<https://github.com/maxzisaurio/ReporteP01FP23MirandaCh-vezMaximus/tree/main>

Commit 6db95e9

Browse files

maxzisaurio authored 1 minute ago

Verified

Create DatosMaximusAurelius

Primera versión del archivo

main

0 parents commit 6db95e9

Filter files...

DatosMaximusAurelius

1 file changed +5 -0 lines changed

Search within code

DatosMaximusAurelius

+5

... @@ -0,0 +1,5 @@

1 + Maximus Aurelius Miranda Chávez

2 + Comida favorita: Enchiladas verdes

3 + Mascota: Gato

4 + Libro: Buscando a Alaska

5 + Pasatiempos: Leer

Todos los Commits

maxzisaurio / ReporteP01FP23MirandaCh-vezMaximus

Q Type to search

<> Code

Issues

Pull requests

Actions

Projects

Wiki

Security

Insights

Settings

ReporteP01FP23MirandaCh-vezMaximus

Public

Pin

Watch 0

Fork 0

Star 0

main 1 Branch 0 Tags

Go to file

Add file

<> Code

About

maxzisaurio deporte 4f6d672 · now 5 Commits

DatosMaximusAurelius deporte now

EFl.jpg Escudo de la Fac 6 minutes ago

caratula 1.pdf Práctica de Química 5 minutes ago

README

Add a README

Help people interested in this repository understand your project by adding a README.

Mi primera práctica de la carrera

Activity

0 stars

0 watching

0 forks

Releases

No releases published

Create a new release

Packages

No packages published

Publish your first package

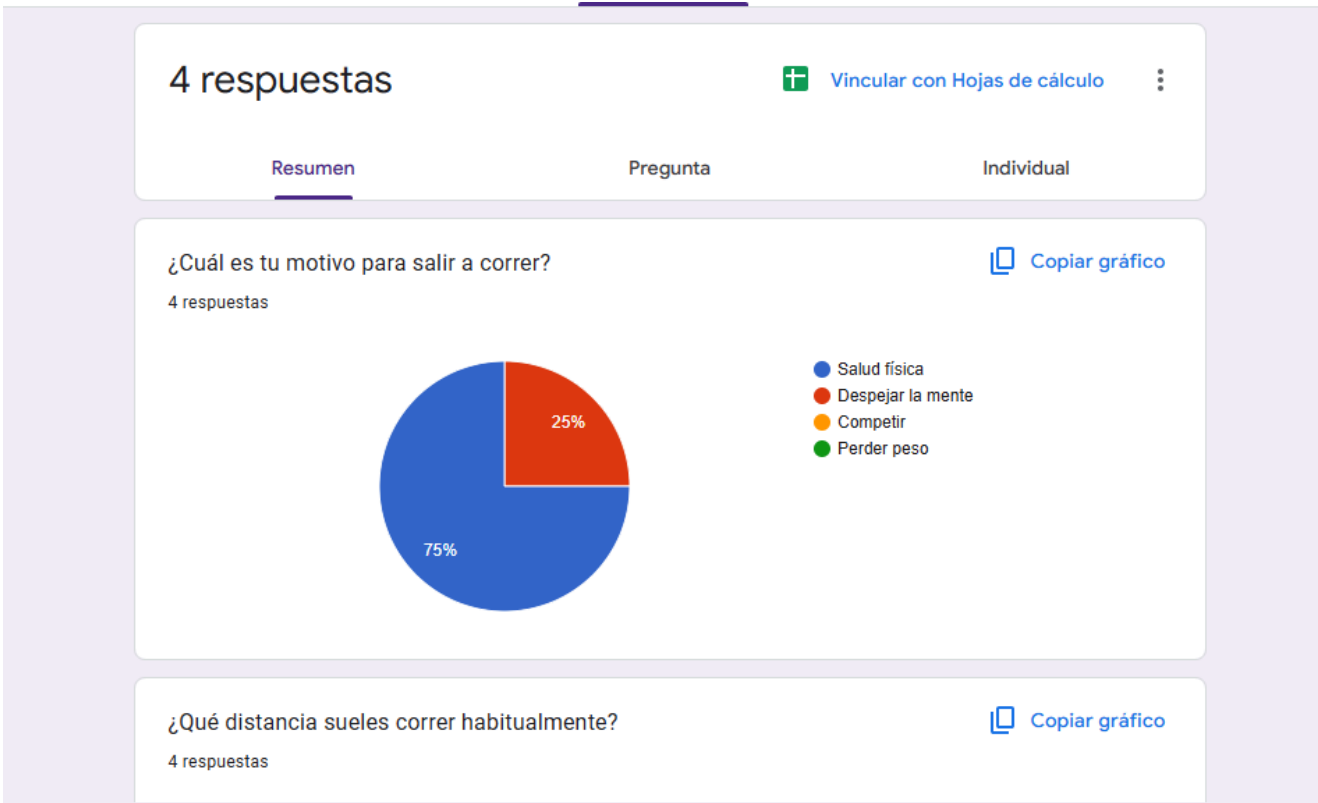
5 commits realizados

Investigación de la pbdi



Sitio web publicado

<https://sites.google.com/view/fp26-252-mam/inicio>



Cuento con Deep Seek

haz un cuento acerca de un gatito, un cerdito y patito acerca de que eran unos ingenieros muy alzados, van a la facultad de contaduría y se rien de sus amigos que se cambiaron a Contaduría por ser más fácil la carrera, pero entonces se presenta Dios, representado en la Facultad de Ingeniería como DON RATA, el cual le da una lección a los ingenieros, termina en una moraleja (Inventela)

En la Facultad de Ingeniería, un gatito, un cerdito y un patito se burlaban de sus excompañeros que habían cambiado a Contaduría, creyendo que era una carrera inferior. Decidieron ir a reírse de ellos.

Al llegar, se encontraron con Don Rata, el anciano conserje sabio de la facultad. Este les propuso un desafío contable sencillo: calcular cuántos animales de cada tipo podía comprar un granjero con cierta cantidad de dinero.

Seguros de su superioridad, los tres ingenieros aceptaron. Usaron ecuaciones complejas, algoritmos y simulaciones, pero tras horas de esfuerzo, no lograron resolverlo.

Una ardilla contadora, observándolos, resolvió el problema en segundos con simple lógica y práctica. Los tres se quedaron en silencio, avergonzados.

Don Rata entonces les enseñó que cada disciplina tiene su valor y sabiduría. La arrogancia nubla el aprendizaje y la verdadera inteligencia reconoce la importancia de todos los saberes.

Moraleja:
Ningún conocimiento es insignificante; la humildad para reconocerlo es la verdadera marca del sabio.

haz la misma historia más emocionante, que el que lea esto sienta una profunda conexión y empatía con los personajes tambien describe un poco más el entorno.

Bajo el cielo plomizo del campus universitario, la Facultad de Ingeniería se alzaba como una fortaleza de hormigón y acero, con ventanas iluminadas por el tenaz resplandor de pantallas de código y el zumbido de máquinas. Allí, entre planos desplegados y pizarras repletas de ecuaciones, tres amigos se movían con la seguridad de quien cree haber descifrado los secretos del universo.

Félix, un gatito de pelaje entrecano por el polvo de las resistencias, tenía las patas ágiles para soldar microcomponentes bajo la luz de un foco. Porky, un cerdito con gafas de pasta y siempre con una regla de cálculo bajo el brazo, calculaba estructuras con una precisión que desafiaba la gravedad. Lucas, un patito con una gorra hacia atrás, tecleaba algoritmos a velocidad vertiginosa, sus ojos reflejaban el brillo verde de las líneas de comando.

Los unía un orgullo feroz, una convicción casi religiosa: ellos, los ingenieros, eran los arquitectos del futuro. Esa tarde, mientras la lluvia comenzaba a golpear los ventanales, vieron pasar a sus antiguos compañeros: una ardilla, un conejo y un erizo, ahora estudiantes de Contaduría. Caminaban cabizbajos bajo la llovizna, cargando pesados volúmenes de normativas fiscales.

—Mirenlos —susurró Félix, con una mezcla de lástima y desdén—. Cambiaron el diseño de pu
s
por... libros de contabilidad.

Una risa áspera escapó de ellos. Decidieron seguirlos, movidos por una arrogancia que les nublaba el corazón.

La Facultad de Contaduría era un mundo opuesto: pasillos silenciosos alfombrados, luz amarillenta, el olor a papel antiguo y tinta. El murmullo era bajo, serio. Se sentían intrusos en ese templo de números quietos, lejos del caos creativo de sus laboratorios.

En un rincón, junto a una máquina de café que gorgoteaba con lentitud, estaba *Don Rata*. Todos en el campus lo conocían. Era el conserje más antiguo de Ingeniería, un hombre delgado y encorvado, con un rostro surcado de arrugas profundas y unos ojos que parecían guardar la memoria de todas las fórmulas jamás escritas y olvidadas. Un rumor persistente decía que, en realidad, era una encarnación terrenal de algo mucho mayor, un guardián de la sabiduría.

Don Rata los observó con una calma inquietante. Sin mediar palabra, les tendió un papel arrugado. El desafío era aparentemente simple: un granjero, cien pesos, cien animales. Precios distintos. ¿La combinación exacta?

Confiados, los tres amigos se arrodillaron en la fría loseta. Porky trazó matrices en el aire, Félix simuló escenarios con sus dedos ágiles, Lucas murmuró variables booleanas. La lluvia azotaba los

simuló escenarios con sus dedos ágiles, Lucas murmuró variables booleanas. La lluvia azotaba los cristales, encerrándolos en una burbuja de tensión. Sudor frío perlaba la frente de Porky, el ritmo de los dedos de Lucas se volvió errático, la cola de Félix se enroscaba con frustración. Las números se rebelaban, las ecuaciones colapsaban. La solución se escondía en un lugar donde su brillantez abstracta no podía llegar. La humillación comenzó a rezumar, amarga y densa.

De la penumbra del pasillo surgió la ardilla, una de sus excompañeras. Sus ojos brillaron con comprensión, no con triunfo. Tomó suavemente el papel de las manos temblorosas de Porky. Con una calma sobrecogedora, sin fórmulas complejas, sólo con lógica aplicada y sentido práctico, escribió la respuesta en segundos. Uno, nueve, noventa. Perfecto.

El silencio que siguió fue más elocuente que cualquier burla. Los tres ingenieros se miraron, y por primera vez, detrás del orgullo herido, asomó el entendimiento. No era estupidez, era otro tipo de inteligencia. Una inteligencia humilde, terrenal, necesaria.

Don Rata se acercó entonces. No dijo nada durante un largo momento, dejando que el creciente peso de la lección los aplastara suavemente. Luego, con una voz que era como el crujir de páginas antiguas, susurró:

—Cada verdad tiene su lenguaje. El puente que ustedes diseñan con orgullo... ¿de qué sirve si no hay quien cuente los ladrillos, quien asegure el salario de los obreros, quien equilibre el costo del acero con el presupuesto del sueño? La arrogancia es un muro que vosotros mismos construís alrededor de vuestra mente. Derribadlo.

Félix, Porky y Lucas bajaron la mirada. No hacia el suelo por vergüenza, sino hacia dentro, en una introspección repentina y profunda. Salieron de la Facultad de Contaduría en silencio, bajo una lluvia que ahora parecía lavar algo más que el cemento del camino.

Moraleja:

La inteligencia no es una torre desde la que mirar con desdén, sino un puente que se debe construir con humildad para conectar todos los saberes. La verdadera grandeza no está en entender lo complejo, sino en valorar la sencilla elegancia de lo necesario.

Conclusiones

A través de la práctica pude desarrollar, darme una idea y aprender más acerca de los diversos programas y herramientas que existen en internet para desarrollar una base sólida de conocimiento para manejar repositorios e información.